

En la exposición se podrán ver tres lienzos de grandes dimensiones, el mayor de ellos “Un iconoclasta anda suelto” de 300 x 800 cm, que formaron parte de la exposición recientemente clausurada del CAC de Málaga, y varios lienzos en diverso formato. Abraham Lacalle (Almería, 1962) se formó en Sevilla y actualmente reside en Madrid. Heredero de la tradición pictórica de los años 80, su pintura dio un giro hacia la abstracción y con los movimientos sociales de la época ha desarrollado la crítica ácida y social a través de su pintura.



A lo largo de su trayectoria, Lacalle ha abordado de manera recurrente la dificultad de transformar la experiencia en relato pictórico. Las heridas sin cerrar, la realidad de la devastación, el acoso de la excesiva información, la dificultad genérica del ser humano de luchar honestamente por sus ideales, la soledad del proceso creativo... todas estas huellas están patentes en su pintura. Un proceso que comienza con acuarelas, tintas, dibujos... y tras un largo proceso reflexivo va tomando forma en los lienzos; en los formatos de grandes dimensiones encontramos un proceso narrativo no exento de esta metodología. Un largo proceso de horas de reflexión acompaña la ejecución de los mismos: correcciones, adiciones y sustracciones van midiendo el ritmo de trabajo.

Una sociedad inactiva y hedonista, vendida al placer inmediato, donde el esfuerzo no tiene recompensa acompaña el dialogo de las piezas. Episodios hilados y desconcertantes muestran a un pintor acompañado de la reflexión intensa. Literatura clásica y contemporánea, a la vez que filosofía, acompañan el soporte dialectico-pictórico de Lacalle con gran discurso retórico al margen de su lenguaje visual. Autores como Jack Kerouac, Cormac McCarthy o Thomas Bernhard se plasman en sus cuadros.

En la pintura de Abraham Lacalle encontramos divergencias de conceptos. Frente a un colorido plano y primario, aparentemente amable, encontramos escenarios al borde del abismo. Una crítica cáustica y comprometida encuentra su lectura diagonal. Como desarrollaba Fernando Francés, director del CAC, "... Emplear el lenguaje bélico no es casualidad. Lacalle ha diseñado un campo de batalla donde librar contiendas desde el interior de uno mismo hasta pasar por las fronteras de la razón y acabar siendo un asunto más grave: un problema de índole social. Heridas que a su juicio están sin cerrar, sin cicatrizar y que en los últimos tiempos, y a propósito de determinados valores sociales y personales, han resurgido con mayor vehemencia y dolor. Empleando el color, una de sus obsesiones recurrentes, como una herramienta transmisora de un lenguaje complejo...".

"La pintura soporta diferentes tramas y una de ellas es la situación que vives; la permeabilidad hacia lo social. En estos momentos, el desastre lo representa mejor una copa vacía y rota que una de una bomba que ha explotado en cualquier lugar del mundo", explica Abraham Lacalle sobre sus influencias a la hora de crear sus trabajos.

Es así que igual que cuando se termina un libro o se escucha una melodía, que recurrentemente acuden a la memoria, los cuadros de Lacalle interceptan al espectador y de manera recurrente aparecen en la memoria, como un buen libro o una buena película en la que el mensaje trasciende más allá de lo percibido. Los márgenes de su pintura van más allá del límite físico establecido, así el espectador se transforma en objeto activo del proceso creativo.

Su trabajo se ha podido ver en diferentes exposiciones en museos y galerías nacionales e internacionales, como en la reciente exposición "El Tríptico de Málaga" en el CAC de Málaga, en la Galería Track 16 Gallery de Santa Mónica en California, en Marlborough Chelsea en Nueva York, en la exposición "Spanish Modern & Contemporary Art Exhibition" en Seognam Arts Center en Corea o en el Espacio Uno del MNCARS, entre otras.

Su obra forma parte de numerosas colecciones públicas en las principales instituciones culturales españolas como del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (Sevilla), Colección L'Oreal (Madrid), Es Baluard Museo de Arte Moderno y Contemporáneo (Palma de Mallorca), Fundación Coca-Cola España (Madrid), Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, MNCARS (Madrid), Museo Municipal (Madrid), Museo de Bellas Artes de Asturias (Oviedo) entre otros.